

HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.
Administrador

SALE OCHO VECES AL MES
SUSCRICION CINCUENTA CENTIMOS

Redacción y Administración,
300 varas al Sur de la
Dolorosa y 325 varas al
Este

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

AÑO IV

San José, C. R., 14 de Octubre de 1913

Núm. 191



Relojería Suiza
DE
Alcides Chapatte
CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y
artículos de mesa, de plata y plateados,
etc. Importados de las mejores fábricas
PRECIOS MODICOS

Pintor Decorador y Rotulador

Lidio Bonilla Pérez

PINTOR ESCENOGRFAO

Trabajos en pintura liza y tapiz de casas

Frente a la lechería de don Gordiano Fernández,
100 varas al Norte de la Imprenta Nacional

Almacén de muebles

de Fernando Hernández

Variedad de muebles

Colchones de todas clases

Venta de balsa por mayor y al menudeo

Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán
o 100 varas al E. de "La Información"

FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

Perlinas de cacao	Large plums	Pea-nuts pasta	Mixtura
Noisettes guirlachs	Almohadillas	Amandos Nougat	Josefines
Balles crocant	Lentejas	Almendrones	Canela
Surtido americano	Bolas	Gomas	Gayarres
Caramelos versos	Cabos de caña	Rábanos	Pescaditos
Melcochas cilindro	Crugues	Grapes	Emperlados
Caramelos cacao	Mostacilla	Cerezas	Cabitos
Confites almendra	Poisés chocolat	Limonés	Anis y Peras

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

EL GREMIO

Antonio Urbano y Hno.

ALMACÉN DE ABARROTES
Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir
con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... ₡ 7 50 y 100 á ₡ 7 00 cju., contado,
" " " oscuro..... 5 00 " 4 25 " "

Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de ouema.

Gran Cantina Internacional

Esquina de Robert Hermanos

Enrique Roig
Propietario

Jose Roig
Manager

tomarlo a viciará se
porque cantina esta en trago ningún tome No
Aquí se arregla la chanfaina

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma
con las comidas
Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes
y belleza á las mujeres

Dr. Gonzalo C. Fernández

Médico y Cirujano Veterinario

Especialidad en operaciones quirúrgicas

Acaba de recibir un gran surtido de medicinas veterinarias de
las mejores casas de Estados Unidos y Europa, vacunas contra el
carbón bacteriano y simptomático, etc., etc. Tiene un hospital ve-
terinario en la caballeriza y cochería de don Alberto Chavarría E.,
(cincuenta varas al Oeste de la pulpería La Viña), en donde se ha-
ce cargo de cualesquiera casos de Medicina interna o Cirugía y único
depósito del verdadero mata garrapatas.

Consultas por correo

APATADO N° 758

TELEFONO N° 291 OFICINA, HABITACION N° 388

TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

Fábrica Industrial de Aguarrás

Marca Aguila

PROPIETARIOS **T. M. ORTUÑO Y Co.** APARTADO 246

Frente a los depósitos de la Compañía Constructora Inglesa.
Línea férrea al Pacífico. Se encuentra de venta en casa de los se-
ñores Carranza y Boletti, L. M. Castro y Co. y Pagés Hermanos.

DEPOSITO DE MADERAS de A. Giustiniani

100 varas al Norte Estación del Pacífico
El Admor. Ruperto Sáenz

Maderas de todas clases y dimensiones procedentes de Orouina. Inmenso surtido de tablillas, tabloncillos y molduras. Maderas
propias, lo que nos permite garantizar que son cortadas en buen tiempo y ofrecerlas al público á precios muy favorables.

LA BALANZA

EL PARTIDO REPUBLICANO, para triunfar legalmente sólo necesita elecciones libres, elecciones garantizadas contra los amaños y falsedades. Iso en cuanto a las autoridades; y a esta hora, creemos que don Ricardo va siendo imparcial, va cumpliendo con la ley, va declinando mansamente sin borrascas peligrosas. Es menos difícil encumbrarse, que bajar. ¡Cuántos al bajar, como los aviadores, en vez de aterrizar en medio de los vítores y aclamaciones populares, clavan el aparato, lo hacen pedazos y se rompen el cráneo! Se necesita más carácter, más resolución de ser fiel acatador de la ley para descender del solio presidencial, que entusiasmo, discursos, dinero y fama para ser exaltado al poder. Porque para subir, no se sube solo, se sube con muchos que quieren subir también, con muchísimos que ligan su interés al de los candidatos, y todos juntos, como las golondrinas viajeras al atravesar el Mediterráneo se prestan las alas; en tanto que quien descende, ya va solo, ya es sol en ocaso, y su grandeza sólo depende de él mismo. Las alas que para subirlo, por él volaron, ahora se agitan en su derredor no para refrescar como abanicos dulcemente su atmósfera, sino para torcer su rumbo, para cortar su fuerza, para aminorar su carácter. Ahora sí, para descender, es necesario mostrar que hay cabeza, cabeza para pensar, cabeza que no se marea, y corazón sano y pecho fuerte.

No otra cosa espera el Partido Republicano del Lic. don Ricardo Jiménez, que vuele y vuele muy alto, como el Petrel en las tempestades, sobre la borrasca de pasiones de la política, y sea un espíritu fuerte, y sea justo y acatador irreductible de la ley y garantía de las instituciones republicanas de Costa Rica.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernandez

TERRIBLE PESADILLA

Durante una de las últimas noches me revolvía en mi cama como se revolvían en mi mente ideas inconexas y confusas. En mi imaginación se presentaban cuadros alegóricos de nuestra historia patria, preocupando de tal manera mi fantasía, que cuando Morfeo me cubrió con su pesado velo empecé a soñar que era 8 de Mayo de 1914, y que movido por la curiosidad me encontraba frente al Palacio Nacional, donde se remolineaban en un ir y venir soldados de todas las armas y especialmente de caballería al mando del famoso Coronel Campos que desde aquel día volvió a desempeñar sus funciones de Jefe de los cosacos para abatir la demagogia a fuerza de cintarazos.

Volviendo mi espíritu hacia los pasados tiempos, contemplé al César costarricense en el momento histórico en que lleno de arrogancia y mal entendida dignidad, anonadó a sus ministros diciéndoles: EL ESTADO SOY YO. Tal imposición, como era natural, me hizo pensar que el hombre que no había tenido más ley que su capricho, no debiera protestar cumplir y hacer cumplir la Constitución y leyes que de ella emanan, porque tal protesta o juramento en caso de hacerlo sería un ultraje a la verdad y a la justicia.

Era de observarse, que el aullido de los perros tocaba los extremos de la tristeza como si ellos, que son los amigos más fieles del hombre, protestaran contra la algarabía y regocijo de sus amos civilistas, que en gran contraste prorrumpan en gritos y vivas para el partido y su Jefe, por el ideal que se consumaba.

Los mastines, de los republicanos, se manifestaban doblemente tristes y movían su cola sin cesar al parecer indignados por la restauración de un sistema de gobierno que por su origen y naturaleza, necesariamente debía traer vejaciones, persecuciones y tormentos crueles para los llamados demagogos, que no son otra cosa que, hombres de carácter y dignos, que como el liberal mexicano Lic. don Melchor Ocampo, se quiebran, pero no se doblan.

Hubo un instante en que claramente oí un lúgubre y triste tañido de campana; era precisamente el aquilón oficial del nuevo gobierno que había tocado ¡SILENCIO! á todas las gentes que de palabra o por escrito, creían hacer un bien a la colectividad, des-

virtuando las doctrinas de los conculcadores y llevando a la conciencia nacional la convicción de que cumple sus deberes de ciudadano, aquel que sabe usar el escalpelo del análisis para llegar a llamar a los hombres y a las cosas por su verdadero nombre.

¡El pueblo sabe que gobernando don Rafael Iglesias Castro, la República sería una DICTADURA sin unidad y un buque sin timón en medio de un mar borrascoso!

Sin especial interés y muy a mi pesar, me parecía oír el ruido de los sables que usaban los cosacos para llamar la atención y sentar el precedente, de que no impunemente se analizan los actos de un ex dictador que tiene hambre y sed de venganza.

¡Como que esa es la elocuencia de los césares, ahogan la voz del hombre libre y amordazan la prensa para que el silencio encubra sus actos más arbitrarios!

¡El pueblo sabe además que desde el primer momento de la restauración Iglesiasista, reinaría la paz de las bayonetas, esa paz que los hombres patriotas rechazan porque la consideran humillante e indigna de hombres que quieren ser libres constitucionalmente!

Aquel terrible sueño parecía no tener fin. Tal vez por eso llegué a creer que habían trascurrido muchos años de agonía y desesperación, en los cuales aumentaba incesantemente el número de delatados por los espías, y perseguidos por los inventores oficiales de conspiraciones políticas.

Al llegar a este punto desperté y pensando desde luego en coordinar las aventuras de que Morfeo me hizo objeto, concluí en que todo había sido una terrible pesadilla explicable en virtud de irrefragables antecedentes históricos; pero que no tenía razón de ser, porque el pueblo, después de los fracasos que ha sufrido en manos de oradores más politiqueros que patriotas, dice: que aunque viniera un DAN-TO costarricense también lo mandarían con trompetas y cajas destempladas a buscar bobos a otra parte.

Ante un despertar tan placentero, pronto observé que el ocho de Mayo de 1914 estaba aun distante; que solo MORFEO pudo haberme molestado toda la noche; que no había cosacos ni podía haberlos sin la dictadura, y, por último, que la restauración del sistema Iglesiasista es tan imposible como delez-

nable es la oratoria política que pugna con la verdad histórica.

Cierto es que a Iglesias debemos el Teatro Nacional; pero no es menos cierto que en actos oficiales, el pueblo no es admitido ni siquiera en galería.

Por eso, para contrarrestar tanta injusticia en contra de los humildes, se hace necesario que los obreros llevemos a cabo una fiesta en dicho coliseo, que pueda tener lugar la noche del ocho de Mayo de 1914 para hacer constar así, el doble triunfo de la democracia.

Batiendo palmas, debemos proclamar con toda la fuerza de los pulmones que ni Iglesias marroquizará a Costa Rica, ni Durán y su círculo matarán la gallina de los huevos de oro, pues ambos candidatos están de sobra convencidos de la suprema e incon-

trarrestable fuerza del partido que proclama al Lic. don Máximo Fernández, que es el patriota escogido por la mayoría, en virtud de la fe que abriga en su programa, porque carece de la vana palabrería o razones aparentes que otros candidatos perjuros han empleado como las más eficaces para atraer a las masas inconscientes en torno de su bandera.

Unámonos en lazo indisoluble y estemos listos a impedir que el triunfo que no sea sancionado por la ley nos arrebathe o pretenda arrebatarnos las riendas del gobierno de la República correspondiente única y exclusivamente al excelso ciudadano don Máximo Fernández que encarna la más grande, más noble y más justa aspiración del pueblo, que tiene hambre y sed de justicia. **NICK CARTER**

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

Las leyes

La sociedad sería imposible si careciese de leyes indispensables para su existencia; y vanas serían también estas mismas leyes e inútiles para muchos individuos cuando se sintieran arrastrados por las pasiones y los malos instintos, si la sociedad no tuviera poder para corregir y contener a los malvados, amenazándoles con la imposición de un mal proporcionado a sus criminales acciones.

El hombre debe cumplir en la vida un fin superior, y este fin no puede alcanzarse más que con el desarrollo de sus facultades intelectuales con el comercio de sus afecciones y sentimientos, y con la completa satisfacción de sus necesidades físicas, porque es un compuesto de alma, corazón y sentidos.

Aun cuando el hombre tiene en sí mismo el poder de llegar a este fin superior de la vida, carece de los medios para conseguirlo; y estos medios no los encuentra más que en la sociedad que le facilita las ciencias, para que con su estudio cultive las facultades de su alma; el trato con sus semejantes, para que goce con el ensanche y satisfacción de sus sentimientos y afecciones.

En cambio de estos medios, de estos auxilios, de estos bienes que el hombre disfruta en sociedad, queda obligado a respetarla y a obedecer todas las leyes que le marcan los deberes que tiene para con los demás asociados; estando establecidas las leyes con el objeto de conservar la asociación y garantizar los derechos individuales. El que atropella sus mandatos comete un atentado contra el orden público y al mismo tiempo contra los derechos de los particulares; supuesto que la asociación general y cada uno de los individuos están ligados por los vínculos de interés común, y este inte-

rés común no es más que el cumplimiento de la suprema ley natural y moral en que se confunde la humanidad entera.

Empero muchas veces sucede que un hombre, estimulado por reprobados apetitos o por la fuerza de las pasiones, o por la carencia absoluta de sentimientos morales, causa daño a la sociedad, ora arrebatándole parte de su propiedad, ora produciéndole graves perturbaciones, en su existencia, o bien queriendo excusar un crimen con otro mayor, arrebatándole la vida al ciudadano honrado, fiel cumplidor de los deberes que la misma sociedad le ha encomendado y de la cual es firme sostenedor, claro está que para este hombre criminal no han tenido fuerza ninguna las leyes que le marcaban la regla de su conducta, ni las que le amenazaban con la imposición de un castigo necesario y proporcionado a su delito; por consiguiente, si esa previa amenaza de las leyes no se llevara a debido efecto, la impunidad de uno o varios delincuentes alentaría a casi todos los demás individuos, y, olvidándose cada uno de sus propios deberes, roto el freno de la moral, se multiplicarían los más horribles atentados; las pasiones serían la única regla de conducta, la asociación sería deshecha completamente, y de este modo quedaría sin efecto la ley moral y la ley de sociabilidad que Dios imprimió en la naturaleza de todos y cada uno de los hombres. Es, pues, evidente que la misma ley de alta justicia, que el Sér Supremo grabó en nuestras conciencias, es el sagrado fundamento del derecho que tienen los poderes del Estado para castigar a los que delinquen y el imprescindible deber de los asociados para contribuir a ese castigo.

El Luchador.

Las mejores maderas en el aserradero del Dr. Giustiniani

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

El pordiosero

Pasando por una calle, un pobre, viejo y decrepito, me paró. Tenía los ojos blancos y los labios amarrotados; los vestidos caldos dejaban ver llagas mal cuidadas. ¡ah! ¡Como había roído la pobreza a aquel infeliz!

Extendida la mano, una mano roja, hinchada, sucia, gemía y murmuraba implorando caridad.

Registré mis bolsillos: ni bolsa, ni reloj, ni siquiera pañuelos, todo lo había olvidado en casa. Y el pobre esperaba con la mano extendida y hablando débilmente de cuando en cuando.

Confuso y no sabiendo que hacer,

estreché fuertemente aquella mano sucia y temblorosa.

—No os enfadéis, hermano; no llevo nada, hermano. . . le dije.

El pobre clavó los ojos en mí, sus labios amarrotados sonrieron; y él también apretó mis dedos helados.

—Bien, hermano, dijo con voz ronca,—muchas gracias; eso también es caridad.

Y entonce comprendí que yo también había recibido algo de aquel hermano.

Íván Turgenev.

C. MANGEL Y Ca.



LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS

Las uniones obreras

"Por Héctor Ricci."

Un soplo de confraternidad se alza en los bosques de la vieja Europa y llega suavemente hasta nuestras playas; un aliento de vida parece difundirse entre las históricas ruinas de escudos y blasones, y afirmase orgulloso con bases más justas y más equitativas; y las noblezas abaten las hojas heráldicas de sus triunfos, para ceder el paso a la falange humana que lleva las blusas ennegrecidas por el humo de los talleres, y las manos callosas por el trabajo.

El obrero: he ahí el verbo de la fuerza y de la constancia; el incansable forjador de la materia, que la extrae para convertirla en vida, para aumentarle la utilidad de sus dones, o para crearlos a fuerza de tiempo y de paciencia.

Hoy el acercamiento forma la propiedad coercitiva del socialismo; el empuje de la industria moderna, el horizonte de las riquezas.

El obrero busca al obrero; el hermano se acoge al hermano en el trabajo, y ya juntos, en una compenetración de ideas y sentimientos, emprenden la lucha contra el medio; es decir, contra el aniquilador incansable que se complace en ser cruel con la clase proletaria.

Del obrero debe ser el porvenir; del obrero deben ser las pri-

micias del producto, los laureles del trabajo.

El músculo canta en cada contracción un himno a las artes; la frente brota perlas honoríficas inclinada sobre los bloques de piedra; las manos formulan una oración cuando se contraen como garfios, y aprisionan la materia bruta, ora doblando el hierro hecho ascua, ora cincelando las formas en el mármol; y en las pupilas se percibe el aleteo de una anunciación bendita, mientras en el cerebro fluye la idea enérgica, pura y palpitante como la frase bíblica.

Pero es necesario colmar las condiciones que exige el medio: constancia en la producción de actividad material; fuerza en el espíritu para no dejarse vencer por las marejadas de la suerte; y acercamiento de los unos a los otros para que la resistencia que se oponga sea cada vez más poderosa; y el choque, si bien más violento, quebrante menos el agregado de las partes.

Las uniones obreras tienden a extenderse, y a formar la opinión pública de los Estados Modernos; han dejado de ser los esclavos de la edad medioeval, para transformarse en el factor poderoso de la civilización, siendo la causa determinante del progreso de los pueblos.

El Maestro

El Maestro como el Mesías de la leyenda, viene desde muy lejos; trae en su diestra al niño y guarda para él glaucas ilusiones y risueñas esperanzas. El maestro es el buzo psíquico que penetra en las profundidades craneanas para llevar la idea donde existe la noción y para inculcar la verdad en donde germina el mito.

El maestro tiene cerrados los oídos a la diatriba y la calumnia, y abierto el corazón al amor y a los ensueños.

Es el sacerdote que oficia desinteresado en el altar propiciatorio de la escuela.

Su labor es ardua, su obra colosal, y cuando el mundo lo desprecia, baja la cerviz y espera el rocío del cielo, el consuelo que brinda a las conciencias el cumplimiento del deber.

Vive para la niñez; y el murmullo de las voces infantiles le hacen olvidar las duras asperezas del camino, porque, como Cristo, tiene que atravesar un calvario.

De todos los profesionistas es el peor remunerado y el menos comprendido.

Precisa ser maestro para comprender sus anhelos y apreciar sus penas; precisa ser maestro para saber sus sinsabores y las penas a que están sujetos los maestros, seres cuya misión es correspondida con la ingratitud y muchas veces con ignominia.

El maestro engendra aspiraciones y despierta sentimientos; vierte en el moldeable cerebro de los niños, raudales de luz y la luz es la verdad, es hacerlos aptos para cruzar seguros el infructuoso vericuetto de la vida.

El maestro es el agricultor intelectual que en los surcos cerebrales coloca el grano y lo prepara para que fructifique.

Vedlo ahí, cabe los duros bancos de la escuela, unas veces sonriente, otras penoso y siempre haciendo esfuerzos inauditos para inculcar el bien, para destruir el error, en tanto que la vulgaridad lo ve con lástima sin saber apreciar la magnitud de su obra gigantesca.

Cuando pienso en los maestros, en sus penalidades y sufrimientos, recuerdo a Melchor Ocampo que preguntaba: ¿Hasta cuando se apreciará más al hombre que mata que al hombre que enseña?

H. Henández.

HIMNO DEL OBRERO

Alfonso Espino

*Del trabajo la luz redentora
es de bienes principio inmortal:
quien su blanca bandera tremola
halló vida y halló libertad.*

*Del taller, en el campo fecundo,
no florece maldad opresora;
fulge en él una espléndida aurora
que al obrero hace grande y feliz.*

*Donde hay pueblo que activo trabaja
no nacieron jamás los esclavos:
pueblo es ése de indómitos bravos
que ennoblece el trabajo viril.*

*Loor eterno al trabajo bendito,
que al obrero hace un Dios, porque crea;
que transforma en ariete la idea
contra el genio irascible del mal.*

*Guerra al ocio, que es germen de vicios,
de amarguras y eternos dolores:
que las zarzas se tornen en flores
del trabajo al impulso tenaz.*

*No más lucha! El cañón fratricida
que los campos destroza en la guerra,
convertido en arados, la tierra
abra en surcos con paso triunfal.*

*Y huirá, cual la noche sombría,
la miseria, que cubre de duelo
los hogares... trabajo es consuelo
que en sus alas nos lleva hasta Dios.*

*Si, el trabajo, cual numen celeste,
a los pueblos redime y levanta;
y es el himno de gloria que canta
el obrero al excelso Hacedor!*

PARA EL PUEBLO

Por Roberto Lamennais

Ya os lo he dicho: vuestro derecho sois vosotros, y vuestra vida y vuestra libertad. Cada hombre, ¿no es, individualmente, distinto de los demás? ¿No tiene su existencia propia, independiente, sus órganos corporales, su pensamiento, su voluntad? No existiría si no fuera él y únicamente él.

De modo que, conservarse, desarrollarse, según sus leyes particulares, en armonía con las leyes universales; poseer plenamente el nombre de Dios y disfrutarlo por completo, es lo que constituye el derecho, fuera del cual no hay orden, progreso ni existencia; y el derecho, por tanto, tiene para cada uno su raíz en su mismo ser.

Así el derecho, en lo que tiene de primitivo y de radical, es inalienable. ¿Es posible imaginar que nadie pueda enagenar su ser, darlo a otro, posesionarse de él? Se puede, se debe, algunas veces, morir por el hermano; pero no se puede ni transformar en nosotros al hermano ni transformarnos en nuestro hermano.

El derecho de conservación, o el derecho de vivir, implica el derecho a todo lo que es indispensable al mantenimiento de la vida. El Autor del universo no ha hecho al hombre de peor condición que los animales; éstos ¿no están todos invitados al rico banquete de la Naturaleza? ¿Ha sido excluido uno solo de ellos? En el átomo líquido en que se mueve, como la ballena en el Océano, el insecto imperceptible, la Naturaleza ha depositado el alimento necesario a su subsistencia, y ella también extrae del seno inagotable de la madre común la gotita de leche que distribuye, a medida de sus necesidades, a toda criatura.

Pero el hombre, más elevado que ninguno de ellos, tiene dos clases de vida, la vida del cuerpo y la vida del espíritu: "No solamente vive de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios"; es decir, de la verdad, que nutre su inteligencia. ¿Qué sería de él sin el conocimiento de la

ley religiosa y moral, que le une a Dios y a sus semejantes, que le separa del bruto por el sublime privilegio de la verdad?

Alumbrado por la luz que brilla eternamente en el seno del Ser infinito, y que es El mismo, descubre lo que no pasa ni cambia, la verdad inmutable, las ideas, los modelos eternos de todo lo que es y de todo lo que puede ser.

Y si, desde esa altura, desde donde contempla sus propios destinos, que ningún tiempo limita, en donde la esperanza despliega en la inmensidad sus infatigables alas, en donde siente en sí mismo una fuerza secreta que le eleva por encima del tiempo, como un cuerpo ligero sube del fondo de los mares; si desde esa altura no desciende al angosto valle, en donde se realiza la primera fase de su existencia, ¿qué será de él sin la ciencia, que instruyéndole en las leyes de la Naturaleza, la somete a su imperio, dedica a sus usos todas sus producciones, le arma de su potencia más enérgica para domarla y obligarla a obedecer su voluntad, dilatando, en fin, más y más la esfera de su acción, ensanchando indefinidamente la de la inteligencia?

Ha dicho a la tierra: Haz germinar esta planta en tu seno. Y la planta germina, para que su fruto le alimente.

Ha dicho a los vientos: Transportadme a las extremidades del mundo. Y los vientos, dóciles, le depositan en la costa deseada.

Ha dicho al vapor: Ejecuta el trabajo de mis brazos; préstame tu fuerza tan prodigiosamente superior a la mía. Y mientras él descansa, esta fuerza ciega realiza con una regularidad maravillosa lo que su pensamiento ha concebido.

El conocimiento, pues, de la ley religiosa y moral, y el de las leyes del universo: tal es la vida del espíritu; y todos tienen derecho a este conocimiento. (Pasa a la última plana)

La fiesta de los difuntos

Ninguna fiesta durante el año es tan concurrida como la que celebramos en recuerdo de nuestros queridos muertos. Nada nos conmueve tanto y tan profundamente, como la enorme peregrinación que durante los días de finados y en interminable desfile se dirige al Camposanto, en medio de silenciosa resignación, en los primeros pasos para recorrer el camino de esta vida. Tal vez su existencia fué troncada en plena juventud por la insaciable segadora, cual tierno árbol derribado prematuramente por tempestuoso vendabal... o quizá cuando doblaba ya su espalda al peso de los años y cubierta la cabeza por la nieve de la vida, bajó a la tumba en busca del eterno descanso.

Enorme es la cantidad de flores que durante los días de finados se emplean para rendir tributo a nuestros eternos ausentes y es notable el arte desarrollado en la ejecución de los trabajos que al presente se usan.

En EL INVERNADERO de Anderson se manufacturan verdaderos prodigios en artículos de arte y simbolismo. Nada tan bello y barato como los mil diferentes trabajos en flores y plantas hechas en



tregada al dulce recuerdo de aquellos seres que en el trascurso de la vida se separaron para siempre de nuestro lado, dejando grabadas en nuestro corazón y en nuestra mente impresiones y recuerdos que jamás se olvidarán.

Talvez el sér amado voló al infinito cuando apenas ensayaba tregada al dulce recuerdo de aquellos seres que en el trascurso de la vida se separaron para siempre de nuestro lado, dejando grabadas en nuestro corazón y en nuestra mente impresiones y recuerdos que jamás se olvidarán.

El Invernadero

LOS CULTIVOS SON LOS MAS GRANDES DE CENTRO AMÉRICA

SUCURSALES:

CARTAGO, Don Nicolás Casasola. HEREDIA, Don Juan Pacheco. ALAJUELA, Don José Figueredo.

Antes de hacer sus pedidos sírvase pasar al INVERNADERO, donde encontrará objetos fúnebres baratísimos, desde 2 colones en adelante.

De El Salvador

La Sociedad "José Matías Delgado" de San Salvador, en la velada que celebró en conmemoración del 15 de Setiembre, inauguró EL HIMNO DEL OBRERO que con gusto reproducimos.

A preparar los trajes para estrenar en las fiestas.

Habrán fiestas, si señores, hay fiestas; donde ARTAVIA, los que quieran ser elegantes, si señores, acudid a la famosa

Sastrería Gonzalo Artavia

AL PUBLICO

La persona que desee protegernos solicitando la suscripción de Hoja Obrera, puede hacerlo por correo dirigiéndose al apartado 270.

La solicitud debe traer señas de la casa donde desea se envíe el periódico.

¡No hay más que visitar!

la elegante y últimamente bien montada

Barbería Aséptica

DE PASCUAL MONTENEGRO

Avenida Central Este. — 25 v. O. de la Nueva Botica de Mariano Jiménez
Para convencerse de que es una de las mejores que hay en San José, se invita atentamente a todos los amantes de lo bueno para que se sirvan visitar este establecimiento, que reúne todas las comodidades del confort moderno.

BARBERIA

FRENTE AL CARMEN

A LOS MEDICOS Y CIRUJANOS

Tenemos los útiles necesarios para afilar instrumentos de cirugía, además navajas, tijeras, cuchillas, etc.

DE PELO

Hacemos toda clase de trabajos, por módico precio.

NO MAS CANAS

Se encuentra de venta el TINTE MARAVILLOSO que tanta fama ha dado al Doctor Casanova, y el AGUA RESTAURADORA del mismo doctor. La hay para el pelo negro o castaño. Con un sólo frasco de este tinte se conserva el pelo del color natural. El agente en Costa Rica Manuel Saldías.

NUEVA RELOJERIA

FRANCISCO

MULLER

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.



Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

PLATERIA DE PARIS

Calle del Comercio, 75 varas Este del Mercado

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados. Compra de oro de alhajas destruidas.

NUEVA
EMPRESA



FUNERARIA
NACIONAL

NUEVO CARRO FUNEBRE

De Manuel Campos Hermanos

CALLE CENTRAL.—CUESTA DE MORAS

Ponen á disposición del público en general el lujoso carro fúnebre de primera clase que acaban de recibir de Estados Unidos. Tienen un variado surtido de cajas mortuorias, así como carros fúnebres, al alcance de ricos y pobres, á precios mucho más bajos que en las demás funerarias. Haga una visita y quedará convencido.

miento, pues todos tienen el derecho de vivir, el derecho de conservarse y de desarrollarse.

Por consiguiente, desarrollarse es crecer sin obstáculos, es aplicar libremente su actividad á todo aquello a que le conduce su impulsión interna, dentro de los límites que le fija el orden universal, y el derecho, desde entonces esencialmente inseparable de la libertad, se confunde con ella en su ejercicio.

Ningún hombre pertenece á otro hombre. ¿No son iguales naturalmente? ¿Con que fundamento, pues, uno de ellos pretenderá apropiarse á los demás? Cada uno, dueño de sí mismo, puede, á su grado, disponer de sí mismo. De otro modo, en lugar de ser lo que Dios le ha hecho, un ser racional, dotado de voluntad, pudiendo hacer ó dejar de hacer, según su propia determinación, se convertiría en un autómatas. Y yo os pregunto: ¿Es este el hombre? ¿Concebís un ser humano privado de razón, ó una razón sin voluntad, y una voluntad sin acción, ó un acto que sea realmente de aquel que lo ejecuta si no depende de él únicamente?

Así, la libertad es el derecho y el derecho es la libertad.

Con ella desaparece todo orden moral. El que no piensa ni cree, ni hace más que lo que le mandan, ¿de qué es merecedor y de qué es responsable? Para él no existe ni lo verdadero ni lo falso, ni el bien ni el mal.

El bien y el mal implican albedrío, indican la libertad, y la libertad sometida á las condiciones generales del orden, que son las de la existencia misma, tiene su límite y su regla, no en las prescripciones humanas, sino en la ley divina; para los cuerpos, en las leyes físicas; para el espíritu, en las leyes de la justicia y de la razón.

No tenéis más amo que Dios, y su voluntad es que seáis libres, á fin de ser semejantes á El, y que merezcáis por vuestro esfuerzo, que El ayude desde lo alto, veros un día unidos á El.

Alabanza, amor á Aquél que ha criado al hombre y lo ha hecho tan grande; para quien los innumerables mundos sembrados en el espacio son otras tantas antorchas encendidas en su camino, cuyo término, único lugar de su reposo, es la fuente misma de toda vida, y de toda perfección.

Fábrica de Oxígeno

(fundada hace 15 años)

Ofrece al Cuerpo Médico de la República y al público en general Oxígeno químicamente puro, gas que ha dado muy buenos resultados por prepararlo esta Fábrica de acuerdo con los procedimientos científicos modernos. La Fábrica está ahora instalada en la

Botica del Aguila

situada en la esquina Sur de la iglesia de La Dolorosa, frente al Parquecito, en donde habrá despacho de OXIGENO PURO a toda hora del día y de la noche. Hay un variado surtido de magníficas bolsas, de

varios tamaños para llevarlo á domicilio, las que, cada vez que se usan, se someten á una rigurosa desinfección para evitar posibles contagios por falta de este requisito científico.

Dentro de pocos días estarán al servicio público los nuevos Generadores de Oxígeno, aparatos portátiles, de última invención, que suministran el gas puro al paciente en su misma cama sin necesidad de hacer uso de bolsas y que se pueden llevar á cualquier parte de la República.

A toda hora servicio de oxígeno puro á precios sin competencia, al alcance de todos.

Fabricante,

LIC. RAMÓN ROJAS G.

Ph. G.

Taller de Carpintería Pintura y Tapicería de Abraham Conejo

50 varas al Sur de la Segunda Sección de Policía
Se hace cargo de toda clase de reparaciones y construcción de casas. Así como de todo lo concerniente á los ramos indicados. Especialidad en urnas y neveras. Todo, á satisfacción del cliente

BIBLIOTECA DOMENECH NOVELAS INEDITAS

Originales de los principales autores españoles y americanos, alternadas con las mejores producciones literarias del extranjero. Tomos lujosamente encuadernados de 225 á 350 páginas, á \$ 0.50 el tomo

Almas anónimas, Eduardo Marquina.
Manzana de Anís, Faancis Jammes.
El caso Leavenworth, esta obra consta de dos tomos, A. K. Green.
Jacobe, Joaquín Ruyra.
Zaracain el aventurero, Pío Baroja.
Juventud de Principe, W. M. Forster.
Tom Sawyer, detective, Mark Twain.
El amor catadrático, G. Martínez S.
La cnjuta, Victor Catalá.
Dios salve a la Reinal, Allen Upward.
La bella dormía en el bosque, F. de Nien.
Rebeldía, Joaquín Dicenta.
El señor de Halleborg, Hedenstjerna.
Kolstomero, León Tolstoi.
Casa por alquiler, Carlos Diskens.
Minnie, Andrés Lichtenberger.
El dragón de snego, J. Benavente.
Ernestina, Prudencio Bertrana.
Boda oficial, R. H. Savage.
El hurto sabroso, novela árabe, traducida por José Carner.
Rey en la tumba, Anthony Hope.
Fausto, Ivan Turgueneff.
El silencio, Eduardo Rod.

Apuntes de un desconocido, 2 tomos, Fedor Dostoyewsky.
Las cerezas del cementerio, G. Miró.
El espada Montes, Frank Harris.
Jerusalón en Dalecarlia, S. Lagerlof.
La voz de las campanas, C. Dickens.
Historias de locos, Miguel Sawa.
Nerto, Federico Mistral.
Ansias de vida, Luis Q. Huertos.
Nuestras hermanas, Henri Lavedán.
¿Culpable?, W. Le Queux.
El lunar, Alfredo de Musset.
For la vida, J. Pous y Pagés.
Las rocas blancas, Eduardo Rod.
Su Majestad, Henri Lavedán.
El cadáver viviente, León Tolstoi.
El refugio, R. L. Stevenson.
Maria, Jorge Isaacs.

EN PRENSA

Las dos vidas, Eduardo Marquina.
La puñalada, Marián Vayreda.
Erotica, B. Morales San Martin.
Relato de un Nihilista, A. Tchekov.
El cupón falso, León Toltoi.

Todas las obras de esta importante Biblioteca, esmeradamente impresas y artísticamente encuadernadas, están de venta en la Dirección de este periódico. Se atienden órdenes por correo si van acompañadas del importe. Dirija los pedidos á Guillermo Casasola A., Apartado n.º 270.